

ARGUMENTOS

para el cambio



N° 118

Agosto 2024

Santiago, Chile

Es difícil empezar un nuevo *Argumentos* sin referirse a la permanente e inestable situación mundial y a los riesgos a los que estamos sometidos como sociedades, uno de los cuales es el debilitamiento de los ideales democráticos de igualdad, libertad y solidaridad, así como el de los procedimientos, reglas e instituciones que se han ido construyendo a lo largo de la historia para frenar la arbitrariedad, el autoritarismo, la desigualdad y el secuestro de la soberanía popular.

En las complejas sociedades contemporáneas los desafíos democráticos son mayores, y las soluciones a los nuevos problemas deben considerar simultáneamente las distintas dimensiones que los configuran: económicas, sociales, medio ambientales y políticas, así como también las ideas e intereses y las consecuencias de las acciones de los diversos actores implicados en el curso de estos problemas. Es difícil pensar entonces que la solución de los problemas responde a causas únicas, y que estos pueden resolverse sin tener en cuenta el papel de los actores, sus valores, intereses y grados de incidencia en la producción y transformación de los problemas.

La crisis climática global es un buen ejemplo de ello. En esta crisis concurren distintos factores y actores económicos, políticos, colectivos y comunidades indígenas con distinto poder, saberes y compromiso con la naturaleza. La necesidad de contar con información y nuevos conocimientos, que se renuevan constantemente, nunca serán suficientes para anticipar todas las consecuencias de las transformaciones en una sociedad carac-



PUBLICACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER

118

terizada por la pluralidad y fragmentación de las experiencias de los distintos grupos sociales. Para ser democráticas, las soluciones propuestas deben considerar los intereses, expectativas y sentido de justicia de la ciudadanía.

Las mujeres, por su posición social en las relaciones de género, de clase y étnicas, son particularmente perjudicadas por los efectos de la crisis climática debido a su trabajo reproductivo, inserción laboral y permanencia cotidiana en zonas muy expuestas al cambio climático.

Los temas de seguridad actuales derivados del crimen organizado a nivel mundial, las guerras en distintas partes del globo (Palestina/Israel, Ucrania/Rusia, entre otros) y la interdependencia global económica desencadenan inestabilidad y la desafección de la ciudadanía frente a las instituciones por su baja capacidad de adaptarse a los cambios y garantizar la justa distribución de bienes, de reconocimiento y participación en las decisiones.

Las fuerzas de la ultraderecha se montan sobre este escenario para atizar la inseguridad y el miedo y frenar las fuerzas progresistas que proponen transformaciones en las instituciones y en las reglas de convivencia de la ciudadanía para garantizar una distribución justa de los bienes (pero también de los costos asociados al cambio) y responder a las demandas de bienestar y sentido de justicia de la ciudadanía.

Uno de los principales blancos de las fuerzas de ultraderecha son los movimientos feministas y de mujeres por su potencial democratizador y transformador de la sociedad, por su compromiso con el cuidado y bienestar, su papel en el mantenimiento y fortalecimiento de vínculos sociales, su preocupación y desvelo por la situación y el futuro de las nuevas generaciones. Su potencial transformador amenaza los fundamentos del poder neoliberal y patriarcal.

LOS APORTES DEL FEMINISMO A LA DEMOCRACIA

Los ideales democráticos en torno a la igualdad, libertad y solidaridad permitieron a las mujeres tomar conciencia crítica para denunciar su posición desigual y subordinada en las relaciones sociales y sometimiento al orden patriarcal que las excluía del espacio público y político. No tenían derecho a voto, no se les reconocía el derecho a la educación ni al trabajo remunerado y en las familias estaban sometidas al dominio patriarcal.

A partir de la acción colectiva, de la producción de conocimientos desde la mirada y experiencias de las mujeres y la circulación de nuevos discursos sobre la realidad de las relaciones entre mujeres y hombres fueron adquiriendo visibilidad y fuerza política. Cuestionaron el carácter “natural y esencial” de su posición subordinada demostrando que sus experiencias eran el resultado de su menor poder en las relaciones de género. En todos los momentos de lucha les fue necesario construir alianzas con otros sectores progresistas comprometidos con la justicia y la democracia.

A lo largo de décadas, gracias a su organización y acción, fueron obteniendo derechos y difundiendo una nueva agenda política referida a su menor acceso a bienes materiales y oportunidades sociales, a la violencia de género y la falta de control sobre su sexualidad, al menor reconocimiento y valoración social y al grado de exclusión en la toma de decisiones. Mostraron la falsa dicotomía entre trabajos reproductivos y de cuidados adscritos a las mujeres y trabajos productivos remunerados asociados a los hombres, con lo cual no solo les expropiaban tiempo a las mujeres para su desarrollo personal y como grupo, sino que se ocultaba que estos trabajos eran parte sustantiva de la economía. Cuestionaron las instituciones vigentes mostrando la distancia de sus normas y reglas con el ideario de la igualdad, así como también fueron visibilizando los mecanismos de discriminación presentes en la socialización, en la familia, la educación, el mercado de trabajo, la política y el estado. Lucharon por la generación de nuevas normas, reglas, instituciones y marcos jurídicos y la implementación de servicios públicos que respondan a sus demandas. Al mismo tiempo, develaron el peso de los discursos culturales y estereotipos en su dominación.

En cada uno de los hitos importantes de la historia feminista sus discursos se elaboran a partir de sus experiencias y sentimientos cotidianos que son los que motivan la producción de conocimientos y discursos que permean el sentido común prevaleciente y fortalecen a las mujeres.

EL FEMINISMO EN EL ESCENARIO ACTUAL

En una sociedad construida en torno a la experiencia masculina, la organización del trabajo y el funcionamiento de las instituciones responden principalmente a las necesidades y demandas de los hombres, mientras que las experiencias de las mujeres y diversidades sexuales no son reconocidas ni incluidas en espacios sociales e institucionales. Por esta razón ha sido tan fundamental que ellas construyan colectivos, organizaciones que las acojan y les permitan elaborar y dar sentido a sus experiencias, adquirir fuerza y levantar la voz para afirmar su autonomía personal y colectiva. En general, sus organizaciones han cuestionado las formas centralizadas y jerárquicas de hacer política, construido redes de carácter horizontales para influir en las formas de sentir y pensar de la ciudadanía e incidir simultáneamente sobre las instituciones sociales y públicas: en organizaciones sociales mixtas, en los partidos, en los municipios, en los servicios, en las instancias medias y altas de decisión.

La sociedad neoliberal estimula el individualismo y la competencia, lo que aumenta la inseguridad y la desconfianza hacia los otros. Es por ello fundamental construir un discurso cercano que rescate la solidaridad, reconozca la importancia de las relaciones interpersonales y de ayuda mutua, que se ancle en las experiencias y demandas que unen a las mujeres. Algunos de los problemas compartidos son la violencia de género, el escaso acceso a políticas y servicios de sexualidad y reproductivos, la falta de educación sexual integral que proteja a sus hijos e hijas del abuso o discriminación, el cuidado de las generaciones futuras en momentos de desesperanza e individualismo.

En un último conversatorio sobre Democracia y Feminismo convocado por la plataforma “Nada sin Nosotras”, con el apoyo de la FES, participaron distintas mujeres de organizaciones feministas, de centros de estudios, de universidades y de partidos. La heterogeneidad generacional y de procedencia organizacional e institucional, junto al respeto y reconocimiento mutuo entre ellas, mostraron la potencialidad que tiene construir y fortalecer un campo feminista.

En este campo coexisten una heterogeneidad de integrantes: colectivos, redes y movimientos feministas, redes de académicas y profesionales feministas de los centros y ONG, de los partidos y mujeres feministas en distintos espacios sociales e institucionales. Es la articulación de las integrantes del campo político la

que ha incluido en el debate y agenda pública los temas de violencia, derechos al trabajo decente e igualdad de condiciones laborales, los derechos sexuales y reproductivos y los derechos a cuidar y ser cuidada en las distintas etapas de la vida como temas fundamentales en el desarrollo y bienestar de un país.

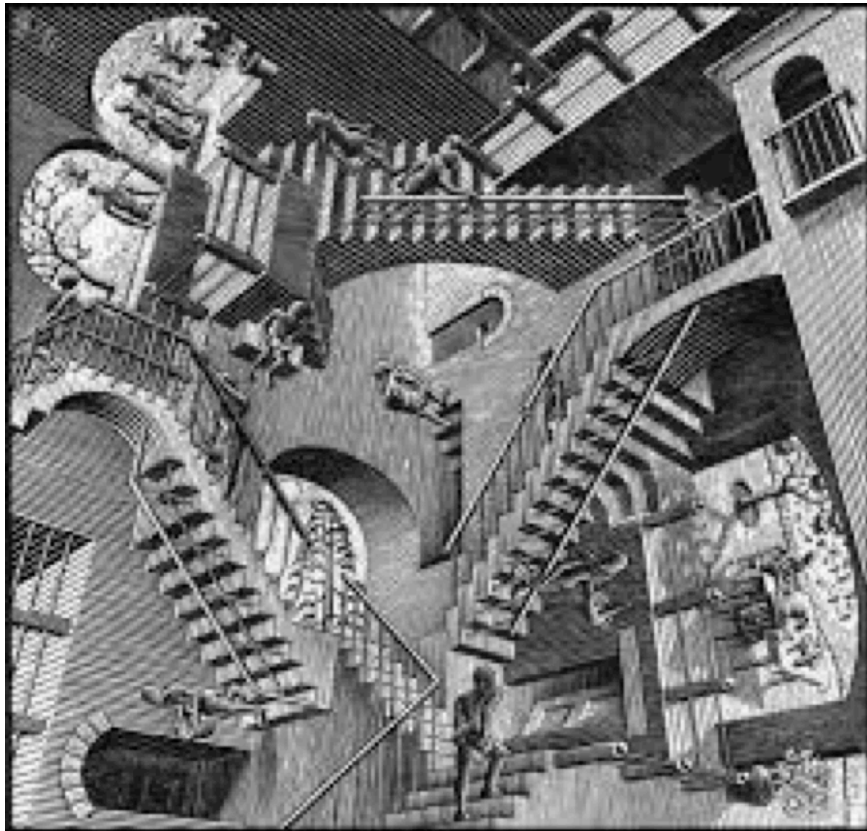
Las participantes del conversatorio coincidieron en la urgencia de fortalecer el campo feminista y desmontar los argumentos de la extrema derecha que intentan distanciar a las mujeres del discurso de afirmación de sus derechos. La ultraderecha moviliza el miedo y distorsiona las demandas feministas: diciendo, entre otras cosas, que ellas rechazan la maternidad, que promueven el ataque y competencia con los hombres, y que no tienen empatía con las mujeres que no piensan como ellas. Al mismo tiempo, en su estrategia ocupan algunos conceptos de las feministas, pero vaciándolos de contenido. Se pronuncian contra la violencia de género, sin intentar afectar sus raíces que entre otras cosas tienen que ver con la falta de autonomía económica y reconocimiento al aporte de las mujeres.

HACIA DONDE CAMINAR

Proponemos, en un contexto de tanta fragmentación social y de embestida de ideas y acciones de la ultraderecha, así como de cambios tecnológicos:

- Fortalecer a las /os heterogéneas integrantes del campo feminista promoviendo la articulación en torno a objetivos y un horizonte común aceptando la diversidad e incentivando la complementariedad. La articulación y el respeto a las diferencias facilitan la generación de mayorías y extienden las ideas y acción feministas a distintos ámbitos sociales e institucionales. Desde distintas posiciones se puede influir mejor en el cambio de las ideas de otros grupos y actores sociales, en los estereotipos de género y en las normas institucionales que reproducen las desigualdades.
- Implementar estrategias que superen la fragmentación y tiendan lazos entre distintos grupos de mujeres a partir de un discurso que se ancla en la experiencia de vida de las mujeres, considerando los recursos con que cuentan, sus prioridades, y tenga en cuenta sus anhelos y temores.

- Este discurso no solo deberá responder a las necesidades y demandas inmediatas sino también traslucir la aspiración de una sociedad justa y democrática, que reconozca la interdependencia entre seres humanos y la naturaleza y a los cuidados como necesario para sostener la vida, que valora los vínculos personales, que garantice a la ciudadanía el ejercicio de sus derechos.
- El fortalecimiento de un campo feminista diverso facilita la difusión de discursos e ideas que tienden puentes y promueven acciones comunes que sustentan y enriquecen la participación política de las mujeres y su acceso a espacios de decisión y gestión.
- En el conversatorio referido se propusieron tres ejes en torno a los cuales tender puentes que dan cuenta de las necesidades concretas referentes a las condiciones de trabajo, el cuidado, y el respeto al tiempo propio y grupal y la participación en los espacios de decisión.



Mc. Escher

SABÍAS QUE....

- En las elecciones de 2021:
 - En las municipales hubo 1.121 candidatos hombres y 326 candidatas mujeres. Fueron elegidos 287 hombres como alcaldes y 59 mujeres como alcaldesas. Es decir dos de cada 10 alcaldías son encabezadas por una mujer.
 - En las 16 gobernaciones regionales, 13 regiones tienen un gobernador hombre y solo hay 3 mujeres gobernadoras, un 19%. (Fuente: SERVEL y Corporación Humanas)
- En las próximas elecciones municipales y regionales, han sido rechazadas por el Servicio Electoral 196 candidaturas –194 hombres y 2 mujeres– debido a que los postulantes figuran como deudores de pensiones alimenticias. (Fuente: SERVEL y El Desconcierto 12/8/2024)



centro de estudios de la mujer

Guardia Vieja 202 – oficina 43 • Santiago, Chile
Teléfono: +56 2275 64514 • cem@cem.cl • www.cem.cl

ARGUMENTOS
para el cambio

ISSN 0717-2346

FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG